LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION:
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
con el regalo mensual
DE LA CRÓNICA DE LA MODA Y DE LA MÚSICA
UNA Y MEDIA PESETAS AL MES EN MADRID
PROVINCIAL, TRIMESTRE 6 ULTRA Y ESTRANJ. 12 TRIM.
PUNTO UNICO DE SUSCRICION:
MADRID. FACTOR. NÚM. 5.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.
5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS:
en todas las ediciones de LA CORRESPONDENCIA
UNA PESETA LINEA.
Se reciben exclusivamente en esta admisión,
tracción y en las oficinas de la SOCIEDAD ESPAÑA
DE ANUNCIOS, Gámez, 18, piso 1.
PRECIO DE LA VENTA POR MAYOR:
UNA PESETA 30 NUMEROS

AÑO XXXVIII NÚM. 10763

TERCERA EDICION

Madrid, Sabado 10 de Setiembre de 1887

DE LA NOCHE

OFICINA: FACTOR, 5.

ÚLTIMOS DIAS DE LIQUIDACION
N. MATEO ARENAL, 4.
Se harán grandes y últimas rebajas hasta el 15 del actual, que definitivamente quedará cerrada.

MINAS DE ORO DE HUNGRIA
Llamamos la atención acerca del anuncio MINAS DE ORO DE HUNGRIA publicado en la cuarta plana de este número. La venta de las 3000 acciones de la COMPAÑIA FRANCESA con una prima de 10 francos sobre el precio nominal del título está justificada por el éxito tan considerable que obtuvo la suscripción pública abierta el 25 de agosto último en París y por los rendimientos tan considerables, que según todos los informes darán las minas del distrito de KAPNIK, vecinas de las que son propiedad de la corona de Hungría, y que tantos rendimientos dejan al gobierno de aquel país.

BANCO GENERAL DE MADRID
Alcalá, 49, cuadruplicado.
Se admiten con bonificación cupones del vencimiento de 1.º de octubre de 1887, del 4 por 100 exterior y de los billetes de Cuba, 1886.
EMBALAJE DE MOBILIARIOS.—ALCALÁ, 12.
MAD. ANTOINE ET FILS.
Dentistas de SS. MM. Puerta del Sol, 13, segundo.
ENFERMEDADES DEL PECHO.—DOC-
TOR P. Vinader. Infantas, 3, 1.º

DIARIO DE AVISOS DE MADRID
DEL DOMINGO 11.

ALMANAQUE
SANTOS DEL DIA.—Dom. XV después de Pentecostés.—El Dulce Nombre de María, San Proto y San Jacinto, hermanos mártires, el beato Carlos Espinola, de la Compañía de Jesús, y compañeros mártires.
Sol: sale a las 5:36 y se pone a las 6:16.

CULTOS DEL DIA II
Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la E. P. de San Fernando, donde habrá fiesta a la Virgen, predicando por la mañana D. José Grande y por la tarde el P. Pardo.
En San Antonio, id. el P. Santiago Serrano; por la tarde completas.
En San Millán continúa la de Nuestra Señora de Guadalupe, siendo oradores el P. Pita y el señor cura.
En San Luis continúa la de la Virgen de Covadonga, siendo oradores el Sr. Ballesteros y el Sr. Montalban.
En el Buen-Suceso, por la tarde, predicará el señor rector.
En la Encarnación al Nombre de María, siendo orador D. Laureano Rodríguez.
En la capilla contigua al ministerio de Fomento, id. D. Agustín Pinilla.
En Santa María, id. D. José Gamiz.
En las Descalzas se obsequia a la Virgen del Milagro.
En la Catedral y en las parroquias habrá misa mayor.
En Jesús solemne función al titular, predi-

cando durante la comunión el rector, en la misa el Sr. Cardona y por la tarde el P. Alcalá; después procesion de reserva.
En San Jerónimo fiesta a San Nicolás Tolentino, siendo orador D. Juan Quintana.
En San Ginés sigue la novena de Nuestra Señora de la Soledad, predicando por la mañana el Sr. Uribe y por la noche el Sr. Cardona.
En Nuestra Señora de Gracia continúa por la noche novena al misterio de la Natividad, siendo orador D. Angel Lopez.
En los Servitas ejercicios y plática que dirá el Sr. Quintana.
En el Caballero de Gracia, id.; será orador el Sr. Sarmiento.
En el Carmen de la Santísima Trinidad; predicará el Sr. Parreño.
En la V. O. T. de San Francisco continúa la novena del Santo, siendo orador por la tarde el Sr. Millán.
La misa y oficio divino son del Dulce nombre de María.
Visita de la Corte de María: Nuestra Señora del Milagro en las Descalzas; de Fuenclisa en Santiago, de Belen en San Juan de Dios, de Lourdes en San Martín, ó del Amparo en San José.

A LOS CONTRIBUYENTES
En el Boletín Oficial y Diario de Avisos hemos leído un anuncio de la administración de Contribuciones y Rentas concediendo una prórroga de diez días que vence en 30 del corriente mes para que los contribuyentes por industria puedan pagar el trimestre del corriente año económico sin recargo, pasado cuyo día se les impondrá como recargo el 3 por 100 sobre sus cuotas. Creemos hacer un servicio a nuestros suscriptores llamándoles su atención sobre el particular y de advertirles que el único medio de evitar este recargo es el de pagar antes de espirar el plazo en las oficinas del recaudador de su distrito, á menos que tengan alguna reclamación que hacer, en cuyo caso deben acudir también dentro del mismo plazo, á la delegación de Contribuciones, sita en la calle de Atocha, 33, pral.

AYUNTAMIENTO DE MADRID
El lunes próximo volverá á hacerse cargo de la tenencia de alcaldía del distrito de la Audiencia, D. Cándido Lara.
Hallándose impresas las cuentas generales del ejercicio de 1885-86, las resultas de ejercicios cerrados y créditos extraordinarios correspondientes al interior y ensanche de la capital, se hace saber al público, que en cumplimiento de lo dispuesto en el art. 166 de la vigente ley municipal, se hallan á la venta desde esta fecha en la administración central de arbitrios, rentas y consumos, sita en la plaza de la Villa, núm. 3, al precio de una peseta cada ejemplar.
También se hallan á la venta al precio de una peseta, los presupuestos municipales de gastos é ingresos del actual ejercicio.

CAJA DE DEPOSITOS
Se ha estraviado un resguardo talonario expedido con fecha 8 de noviembre de 1886 perteneciente al Ayuntamiento de Barras (Albacete).

CONSUMOS
Recaudacion en los felatos el día 9:
Toledo, 3058'61 pesetas; Segovia, 1370'11; Norte, 839'63; Bilbao, 1234'03; Aragon, 1274'08; Valencia, 2388'83; Mediodía, 22671'90; Ciudad-Real, 3747'29; Imperial, 462'04; Correos, 2'10;

Mataderos, 707'94; Fábrica del gas, 00'00; Aragon, 14141.—Total, 59974'76 pesetas.

CASAS DE SOCORRO.
El día 9 fueron asistidos en las 43 esta capital 53 accidentados: 13 graves, 29 leves y 11 de pronóstico reservado.

CORREO CENTRAL.
Cartas detenidas por falta de franqueo ó dirección en 9 del actual.
Juan Cabellos, Valdearellano.—Francisco de Tena, Castrera.—L'abbé Louvet, Pamplona.—Natividad Urrutia, Valladolid.—Candelas Ontanaya, Ciempozuelos.—Fermína Crespo, Palencia.—Dionisia Carrasco, Alicante.—Gabriel Marcos, Jaca.—Juez municipal de Arlos.—Gabriel Pinto, Barajas.—Francisco Ballestas, Zaragoza.—Vicente Fernandez, La Cañada.—Justo Muñoz, Valladolid.—Dolores Gabarro, Huevar.—Manuel Rubio, Pedro Abad.—María del Campo, Solocameros.—Antonio Perez, Alicante.—María Castro, Carabanchel.—Samuel Rondeau, Valladolid.—Javier Gutierrez, Valladolid.—Bárhara Selda, Barcelona.—Director del colegio de Jesús Nazareno, Córdoba.—Manuel Lozano, San Miguel.—Sobrestante de Obras públicas de Badajoz, Almodraejo.

ENTERRAMIENTOS
El día 9 del actual se dió sepultura en los cementerios de esta corte á 33 cadáveres, y 3 fetos.

ESTABLECIMIENTOS DE BENEFICENCIA
HOSPITAL GENERAL.—Durante las últimas 24 horas ingresaron 47, curaron 24, fallecieron 6; existen 1153.
HOSPITAL SAN JUAN DE DIOS.—Ingresaron 8, curaron 4; existen 312.
INCLUSA.—Altas, 33; bajas, 2; existen 31.
COLEGIO DE LA PAZ.—Altas, 0; bajas, 0; Existen 264.
CASA DE MATERNIDAD.—Altas, 1; bajas, 0; existen, 108.
HOSPICIO.—Altas, 0; bajas, 0; existen 1289.
ASILO DE NTRA. SEÑORA DE LAS MERCEDES.—Altas, 2; bajas, 0; existen 541.

ESTADO ATMOSFÉRICO
La temperatura máxima del día 9 en el Observatorio de Madrid fué de 28'1 grados, y la mínima de 11'3.
El día de hoy en Madrid ha sido nublado pero de agradable temperatura.
El termómetro del Sr. Grasselli señalaba: 18 grados á las siete de la mañana, 24 á las doce del día y 23 á las tres de la tarde.
El barómetro indica tiempo variable.

GOBIERNO MILITAR
Orden de la plaza.—Servicio para el 11.—Parada, Vdad Ras.—Jefe de día: Señor comandante de Leon, D. Francisco Lopez.—Imaginería: señor comandante de Montesa, D. Ricardo Manso.—Presidente de la junta inspectora de provisiones: señor teniente coronel del 5.º divisionario, D. Tomás Michel.—Visita de Hospital: Canarias, tercer capitán.—Reconocimiento de provisiones: 5.º divisionario, primer capitán.—Vigilancia para la primera y segunda zona á las ordenes del señor jefe de día: primero y segundo capitán de Arapiles.
El general gobernador interino, Bargés.

HOSPITALIDAD DE LA NOCHE.
En la noche del día 9 se ha dado hospita-

lidad, cena y desayuno en el Asilo del Norte á 25 hombres, 9 mujeres y un niño. Total, 35.
En el Asilo de las Peñuelas á 50 hombres y 10 mujeres. Total 60.

LLAMAMIENTOS JUDICIALES
Por el juzgado de instrucción del Sur á un sujeto conocido por Frasquito, á D. Miguel Blanco y á D. Antonio Alcántara.
—Por el mismo juzgado de primera instancia á doña María de Tanda.

TEATRO REAL.
La lista de compañía para la próxima temporada, aprobada por el jurado, es la misma que publicamos antes ayer.
La empresa anuncia al público, que si bien no ha podido ular todavía el contrato del célebre tenor Angelo Masini, abra la fundada esperanza de contar con su valioso concurso para un determinado número de representaciones.
Se pondrán en escena, entre otras óperas, las siguientes: Ugonotti, Profeta, Roberto il diavolo, Africana, Stella del Nord, Gioconda, Guglielmo Tell, Mefistofele, Romeo e Giuletta (Gounod), Saïfo, Jone, Ebreca, etc.
También tiene la empresa el propósito de poner en escena las óperas nuevas del maestro Bizet, Carmen y Pescatore di perle, y la del maestro Wagner titulada Il vascello fantasma.
La apertura de la temporada tendrá lugar en los primeros días del próximo mes de octubre.
Se abre un abono por 120 funciones, desde el 15 al 23 de setiembre, para los señores abonados en la temporada anterior.
Desde el 23 en adelante la empresa dispondrá de las localidades que resulten sin abonar á favor de las personas que las soliciten.
Los señores abonados se servirán exhibir los talones de la última temporada al tiempo de verificar el abono.
La contaduría estará abierta desde las doce de la mañana hasta las cuatro de la tarde, para dar lugar á que el abono verificado en el día, con la intervención del delegado del ministerio de Hacienda, se deposite en el Banco de España.

Precios de las localidades por abono para la temporada de 1887-88.

A diario, pagando por series de 30, 60 y 120 funciones:
Palcos plateas de proscenio, 4080, 8040 y 18600 pesetas.
Id. id. y bajos inmediatos á los de proscenio, 3180, 6240 y 12000.
Id. id. y bajos de frente y costados, 2380, 3640 y 10800.
Id. id. principales de proscenio, 2880, 5640 y 10800.
Id. id. inmediatos á los de proscenio, 1890, 3780 y 7200.
Id. id. de frente y costados, 1890, 3780 y 6000.
Id. id. segundos de proscenio, 1890, 3780 y 6000.
Id. id. inmediatos á los de proscenio, 1290, 2580 y 4800.
Id. id. de los costados, 990, 1980 y 3600.
Butacas, 292, 570 y 1080.
Butacas delanteras de palco, 309 y 600.
Butacas de primera fila y divanes de id., 200 y 380.
Antepederos de paraíso, 405 y 186.
Segundos de id., 75 y 120.
A turno par ó impar, pagando por series de 30 y 60 funciones:
Palcos plateas de proscenio, 4140 y 8160.
Id. id. y bajos inmediatos á los de proscenio, 3240 y 6360.
Id. id. y bajos de frente y costados, 2940 y 5760.
Id. id. principales de proscenio, 2940 y 5760.
Id. id. inmediatos á los de proscenio, 1920 y 3780.

Id. id. de frente y costados, 1620 y 3180.
Id. id. segundos de proscenio, 1620 y 3180.
Id. id. inmediatos á los de proscenio, 1320 y 2580.
Id. id. de los costados, 1020 y 1980.
Butacas, 292 y 570.
Butacas delanteras de palco, 260 y 512.
Butacas de primera fila y divanes de id., 120 y 200.
Antepederos de paraíso, 408.
Segundos de id., 75.
A un cuarto turno por 30 funciones:
Palcos plateas de proscenio, 4200 pesetas.
Id. id. y bajos inmediatos á los de proscenio, 3300.
Id. id. y bajos de frente y costados, 3000.
Id. id. principales de proscenio, 3000.
Id. id. id. inmediatos á los de proscenio 1890.
Id. id. de frente y costados, 1620.
Id. id. segundos de proscenio, 1620.
Id. id. id. inmediatos á los de proscenio, 1320.
Id. id. de los costados, 1020.
Butacas, 300.
Butacas delanteras de palco, 168.
Butacas de primera fila y divanes de id., 108.
Antepederos de paraíso 60.

Precios de las localidades en contaduría y despacho para la temporada de 1887-88.

Palcos plateas de proscenio, sin entradas, contaduría 150 pesetas, despacho, 140.
Id. id. y bajos inmediatos á los de proscenio, sin id., 115, 110.
Id. id. id. y bajos de frente y costados, sin id., 105, 100.
Id. id. principales de proscenio, sin id., 103, 100.
Id. id. id. inmediatos á los de proscenio, sin id., 70, 65.
Id. id. de frente y costados, sin id., 50, 53.
Id. id. segundos de proscenio, sin id., 60, 55.
Id. id. id. inmediatos á los de proscenio, sin id., 45, 45.
Id. id. de los costados, sin id., 40, 35.
Butacas con entrada, 20, 15.
Butacas delanteras de palco, con id., 10, 8.
Butacas de primera fila y divanes de id., con id., 7, 50, 5.
Antepederos de paraíso, con id., 3, 3'50.
Segundos de id., con id., 4'30, 3.
Primera fila de paraíso, con id., 3'50, 2.
Entradas de paraíso, 2, 1'50.
Entradas de abono, 1'50.

VACANTES
Lo están las notarias de Solva, Carril y Arahal.

VICARIA ECLESIASTICA.
Se cita, llama y emplaza á Basilio Bordets Garcia, casado con María Gonzalo y Martin.

MATADEROS
El día 9 fueron degolladas: 233 vacas, 347 carneros, 126 terneros y 88 ovejas. Su peso 49206 kilogramos.
Precios á los tabajeros.—Vaca, de 0'91 á 1'10, pesetas kilogramo; carnero, de 0'97 á 1'03; oveja, de 0'90 á 0'97.

TOROS.
Mañana á las cuatro se verificará en la plaza de Madrid la 16.ª corrida de abono, hallándose seis toros de las ganaderías de la señora viuda de Lopez Navarro y Gallardo, procedentes estos de los de Barbero, Estoquearén Lagartijo, Frasuelo y Centeno.

rastraba hacia adelante, para sondear el porvenir?
Hacia un instante que el doctor Delange pasaba y volvía á pasar por delante de ella, sin que le viera con el deseo de acercarse; pero vacilando en turbar sus meditaciones. Por fin, se decidió y se dirigió á la tienda.
Al verle, levantó bruscamente la cabeza, pareció querer alejar pensamientos importunos, y le dijo con dulzura:
—Teneis, sin duda, algo que decirme, querido doctor? Estoy á vuestras órdenes.
—Sí—contestó el doctor,—hace muchos días que deseo tener un rate de conversacion con vos; pero nunca puedo hallar sola. Esta noche que, al contrario, todos parecen querer respetar nuestra soledad, yo me arriesgo á turbarla.
—Habeis hecho bien. Pero, ¿por qué escoljais esta hora avanzada y este aislamiento? ¿Teneis algun secreto que confíarme?
—No—prosiguió Mr. Delange con dulzura,—vos sois la que teneis uno, y vengo á suplicaros que me lo confieis. No empeceis ya á rebelaros—añadió por gesto de Mad. de Gueran;—No os apresureis á declarar que soy un amigo demasiado reciente para tratar de penetrar en vuestra vida y provocar vuestras confidencias.
Seriais injusta al hablarme así y me causarais, señora, una pena que no he merecido.
Nuestra existencia desde hace seis meses nos ha ligado más estrechamente que podrian hacerlo muchos años de relaciones en Europa, y sé que os dignais ya profesarme algun aprecio y un poco de amistad.
Respecto á vos, señora, me inspirais un gran respeto y un santo cariño. Estas palabras nada tienen de exagerado, pues me recordais rasgo por rasgo y corazón por corazón á una parienta mia á quien he amado mucho y á quien he tenido la desgracia de perder hace dos años.
Tal vez su muerte haya sido la causa de ciertos extravíos por mi parte, haciéndome llevar esa vida de casino que antes no conocia yo. Teneis, por lo tanto, suficientes motivos para honrarme con vuestra confianza, y puedo sin demasiado atrevimiento solicitarla.
—Sí, es cierto—dijo la baronesa, alargándole la mano.—¿pero qué he de decir? ¿Qué teneis que preguntarme?
—Muchas cosas, señora; y si aún os queda algun escrúpulo, si quereis ser reservada para el amigo, hablad al médico, os lo ruego. Ya sabeis que somos como los confesores, que todo se nos puede decir y todo lo sabemos callar.
—Pero yo no estoy enferma, mi querido doctor.
—Os equivocais; estais enferma, y por eso intervingo primero como médico. ¿No habeis tenido hace algunos días accesos de fiebre?
—Sí, á causa del clima.
—No, el clima es excelente en estas últimas regiones que hemos atravesado y en las alturas donde nos encontramos hoy. Si hubiera podido tener alguna influencia en una salud como la vuestra, habriais estado enferma en la primera parte de nuestro viaje en Khar-

toum, que es muy mal sano; en lo alto del Nilo y en el rio de las Gacelas.
Entonces al contrario, estabais perfectamente mejor que todos nosotros, y no habeis caido enferma hasta que nosotros nos hemos puesto buenos.
—Puede ser una contradiccion de mi naturaleza—dijo la joven sonriendo;—¿pero qué conclusion sacais de vuestro pequeño discurso?
—Este: el Africa no tiene influencia alguna sobre vuestra organizacion y debo buscar otras causas á la fiebre que os atormenta, al estado de abatimiento y postracion que he notado en vos, y en ciertos fenómenos nerviosos que á pesar de vuestros esfuerzos no habeis podido ocultarme.
—¿Y cuáles son esas causas, mi querido inquisidor?
—¿Me permitis que os las diga?
—Estoy decidida á oír todo lo que me digais,—contestó la baronesa.
El doctor se inclinó y prosiguió:
—Son puramente morales. El espíritu se inquieta, la imaginacion trabaja y el corazón sufre; de esto provienen las perturbaciones físicas que acabo de señalar.
Pálida y conmovida, Mad. de Gueran, bajó la cabeza sin responder.
Parecia turbada por la especie de estudio, de que era objeto, sufría de verse adivinada de ese modo, pero hacia un instante que se hallaba menos aislada, menos abandonada.
La comprendian, las confidencias que nunca se hubiera atrevido á hacer, las harian por ella y su silencio reemplazaba la aprobacion, y callando podia decirse que se confesaba.
De repente, el doctor, que parecia adivinar sus pensamientos, se inclinó hacia ella, la cogió las manos, la obligó á levantarse, y mirándola cara á cara le dijo con vehemencia.
—¡Confiad en mí! ¡Abrid al médico, al amigo desinteresado, que no piensa si no en vos, y que no vé más que á vos, ese pobre corazón doliente y llagado! Vuestros esfuerzos por parecer tranquila, por no descubrirlos, el silencio que guardais y el aislamiento de vuestro espíritu, os aniquilan. ¡Hablad! ¡hablad de una vez!
—¡Quejaos de alguien ó de algo, acusad á los hombres ó al destino, gritad, llorad y estareis salvada!
Demasiado sabeis que hace tiempo buscáis un confidente y no llegabais á encontrarlo; no me juzgabais aun como realmente soy; formal en ciertos momentos y enteramente adictos á los que me inspiran profunda simpatía.
A mis Poles no podiais abrirle vuestro corazón, pues sus escentricidades impiden tomarla en serio; y respecto á nuestros dos amigos, son las últimas personas á quienes tomariais por confidentes.
—¿Por qué—dijo bruscamente madama de Gueran.
—¿Quereis saberlo?
—Lo quiero. Franqueza por franqueza.
—¿Y si mi franqueza os disgusta?
—Tanto peor para mí que la habia provocado.
—Pues bien, no se toman por confidentes

Sus temores habian desaparecido y se entregaron por completo al placer de descansar durante el día y entregarse por la noche á todos los excesos.
Hemos ocupado este día de descanso obligado, en estudiar las costumbres, no ya del bongo en particular, sino del negro en general.
Mientras Mad. de Gueran y miss Poles, custodiadas por Delange y nuestros intérpretes, permanecian en el campamento, de Morin y yo, seguidos de Nassar, nos fuimos galopando hasta la aldea vecina. Queriamos sorprender á los indigenas al amanecer en el momento de levantarse y seguirles paso á paso hasta la noche.
Es seguro que á nuestra vuelta á Francia, no dejaran de preguntarnos:
¿Cómo pasan estas gentes el día? ¿Cómo viven? ¿Cuáles son sus placeres y sus diversiones? ¿Que semejanzas existen entre su modo de vivir y el nuestro?
Ahora ya podemos contestar á esas preguntas.
XXIV.
A las seis de la mañana el negro abandona el monton de yerbas ó la piel de animal que le sirve de cama, y su primer cuidado es escender su pipa. La fuma con beatitud, luego entreaire su puerta de cañas, se calienta á los primeros rayos del sol y dá los buenos días á todos sus vecinos que han salido á saludar al astro-rey al mismo tiempo que él.
A las siete almuerza un cocimiento de harina y leche, y si está desahogado y no ha consumido en pocos días toda la provision del año, se echa un buen trago de cerveza ó de vino de banana, muy apreciado, por la embriaguez casi instantánea que produce.
Después de haber empezado de este modo las numerosas comidas del día, el africano se dirige á la plaza pública, en donde sabe que hallará á sus amigos.
Allí pasa la mayor parte del día charlando mil tonterías, chismorreando como una mujer, riendo sin motivo, durmiendo, fumando y á menudo jugando.
No conoce las barajas, ni los dados; pero los reemplaza con piedras y pedazos de hierro ó cobre, que se trata de hacer caer de un lado ó de otro.
Estos juegos primitivos le bastan para arriunarse, y no es raro el ver á un negro que después de haber perdido su cabra, su vaca, su casa y su provision de grano, vender también sus mujeres, su familia, su anciana madre y hasta venderse el mismo para poder continuar la partida.
Cuando los rayos verticales del sol hacen la plaza pública inhabitable, vuelve á su casa.
El deseo de comer los alimentos preparados por sus mujeres es, sobre todo, lo que le lleva á su hogar, pues el deseo de ver á su familia se deja sentir muy medianamente entre ellos.
Escepto los Niams-Niams, en donde, segun nos dicen, está muy desarrollado el amor conyugal, el negro no profesa á sus compañeras sino una ternura en extremo limitada, y soporta, más bien que ama, á sus hijos.

A la una ya, por consiguiente, á hacer su comida más formal, y que varia segun las tribus, y sobre todo las latitudes.
En ciertos países abundan el pescado, las legumbres, los cereales, la leche y la miel; en otros se contentan con raíces, algunos cereales y carne de todas clases más ó menos fresca.
Terminada la comida y después de una larga siesta, el negro corre de nuevo á la plaza pública á continuar sus importantes ocupaciones de por la mañana: jugar, fumar y charlar.
La puesta del sol le coge tendido delante de su cabaña con sus mujeres, que después de haber trabajado todo el día se sientan por fin en su pequeño banquillo y fuman tambien su pipa.
En general la pipa dá la vuelta á la asamblea; pero entre los bengos, por un exceso de refinamiento, el cáñamo destinado á interceptar el jugo del tabaco, en lugar de colocarse en el tubo, se mete en la boca del fumador y pasa, al mismo tiempo que la pipa, de una boca á otra.
La costumbre de masear tabaco es tambien muy comun en las mujeres y los hombres, y generalmente el tabaco que se tiene destinado á esta operacion, se guarda en reserva detrás de la oreja. Segun se vé, el africano de ciertas regiones tiene toda clase de delicadezas.
Llegada la noche, se encierran en la aldea, rodeada en su mayoria de empalizadas; cada una vuelve á su casa, ó se reúnen de nuevo en una cabaña comun, especie de posada, para beber hasta emborracharse.
Nuestras lámparas y bujías se reemplazan en estas reuniones, cuando el cielo está encapotado, con trozos de madera resinosa que arroja una luz bastante brillante y que renuevan cada cuarto de hora.
Hacia las once, sonoros ronquidos resuenan por todo el pueblo, porque á pesar de las diferentes siestas del día, el africano, sin preocuparse de los mosquitos, pasa excelentes noches.
Solo las mujeres aprovechan á veces el reposo de sus dueños para reunirse en algun rincón y beber á su gusto el licor del sorgho y el vino de bananas que han podido ocultar á sus maridos.
No existe en Europa un solo país en donde haya tantos borrachos como en el Este de Africa: de lo cual pasamos nota á las sociedades de templanza.
Si al hablar del empleo del día, hemos pasado en silencio las horas consagradas al trabajo, es que seria indiscreto estendernos sobre el particular.
En medio de estos países de tan feraz vegetacion, en donde á veces se hacen cuatro cosechas al año, en que la naturaleza es benéfica prodiga con la eritadura, esta para no disgustarla se guarda bien de hacerle competencia. Únicamente al acercarse las primeras lluvias del invierno algunos negros en corto número, logrando vencer su indolencia se reúnen á fin de animarse unos con otros, se dirigen á son de su inseparable tambor á los campos cercanos.
Tres ó cuatro horas de trabajo, durante

NOTICIAS DEL DIA 10 DE SETIEMBRE

A LAS SEIS DE LA MAÑANA

La Gaceta de hoy contiene las disposiciones siguientes:
PRESIDENCIA.—Real decreto disponiendo que D. Carlos Navarro Rodríguez cese en el despacho interino del ministerio de Hacienda, y encargando nuevamente de este a D. Joaquín López Puigcerver.

FOMENTO.—Real orden aclaratoria de la de 15 de junio de 1882, acerca de la entrega de las cantidades sobrantes que para atenciones de personal y material de instrucción primaria existan en las cajas especiales destinadas al efecto, á favor de los ayuntamientos.
—Otra mandando que se adquieran 50 ejemplares de las obras de Pastor Díaz, y 200 de La Campana de Vellita y 350 de la titulada El Retrato.

HACIENDA.—Real decreto dictando disposiciones para que los empleados del cuerpo de aduanas de la Península puedan pasar á prestar sus servicios en Ultramar.
—Otros nombrando jefe de administración de segunda clase del cuerpo de abogados del Estado á D. Antonio Fidalgo de Sanchez Ocaña; id. de tercera del mismo cuerpo, á D. Federico Arriaga, é idem de cuarta de id., á don José de la Concha Alcalde.

La AGENCIA FABRA nos trasmite esta madrugada los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

París, 9.
BOLSA.—Fondos franceses: 3 por 100, 82'45; 4 1/2 por 100, 108'25 0/10.—Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 67'80.—Obligaciones de Cuba 478'00.—Consolidados ingleses, 101 3/16.
Ultima hora: 4 por 100 exterior español, 67'78.

Londres, 9.
Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67'116.

Aden, 9.
Hoy ha salido de este puerto el vapor-correo de la compañía Transatlántica, San Ignacio de Loyola, sin novedad á bordo.

París, 9.
Se ha firmado el tratado de comercio entre Francia y Bolivia.

París, 9.
El Diario de los Debates, en su edición de provincias, se hace eco del rumor del próximo llamamiento del consul de Francia en Ruzhuk, cuya situación, según dice el indicado periódico, es intolerable á causa de la española anarquía que reina en el país.

Viena, 9.
Las noticias que se reciben de Bulgaria son muy contradictorias.

Mientras un despacho de Sofía, de origen oficioso, dice que desde el levantamiento del estado de sitio no se ha notado en el país ningún movimiento de oposición, reinando en todas partes tranquilidad completa, varias correspondencias privadas de la misma capital, se muestran muy pesimistas, anunciando graves sucesos con motivo de las próximas elecciones de la Sobranje.

Añaden que el gobierno está resuelto á ganar dichas elecciones, y que para ello se verá obligado á apelar á actos de violencia.
Se cree que esto dará lugar á serios desórdenes.

Londres, 9.
Hoy á mediodía ha ocurrido en Mithelstovon (Irlanda) un serio conflicto entre la policía y el pueblo.

La policía hizo algunos disparos contra la multitud causando la muerte de dos individuos. Falta detalles.

Lisboa, 9.
El antiguo ministro de Marina, Sr. Maceo, ha enviado hoy sus padrinos al diputado señor Ferreira Almeida, y que para ello una grave cuestión hace algunos meses, por cuya causa fué condenado por la cámara de los Pares á sufrir cuatro meses de arresto, y que acaba de salir de la prisión.

Londres, 9 (8'30 n.).
(Recibido por el cable de Bilbao.)
El orden de arresto dada contra el diputado Obrien ha sido dictada por no haber comparecido hoy en Mithelstovon, en virtud de mandato judicial formulado el 25 de agosto último.

Al tener conocimiento de la orden de prisión contra dicho diputado, se reunió un meeting nacionalista. La policía, en número de 70 agentes, rodearon el Stenografo oficial, siendo atacada por la multitud con palos y piedras, resultando muchos agentes gravemente heridos.
Los agentes de policía al retirarse hicieron

algunos disparos, causando muchas desgracias.

Habiase anunciado que El Mundo de anoche se declararía partidario de la amnistía por delitos políticos, y en efecto, así lo declara, pero partiendo de la base de que el Sr. Ruiz Zorrilla cambiase de actitud, que es lo que ha dicho LA CORRESPONDENCIA.

La amnistía concedida en circunstancias tales no sería una capitulación vergonzosa ni una transacción peligrosa.

He aquí el párrafo final que dedica á este asunto:

«La desunión de los republicanos españoles es cosa evidente; el desaliento del Sr. Ruiz Zorrilla, si es que existe, es lógico y natural en vista de esa misma desunión y de la influencia de la política liberal que sigue el gobierno del Sr. Sagasta; si á consecuencia de ese mismo desaliento y de las voces de su patriotismo, el jefe de los revolucionarios españoles se convence de lo ineficaz de su política y lo declara lealmente, el gobierno que rija los destinos de la patria, cuando eso ocurra, debe corresponder á ese cambio de actitud.»

En la junta general que se celebrará esta noche á las diez en el Alenico, se tratará de la instalación del alumbrado eléctrico para el próximo curso.

El director de La Discusion ha citado ayer ante los tribunales á uno de los oradores del casino Democrático Popular.

La Discusion se publicará todos los días desde el 20 del actual, y será órgano de los federales partidarios de la coalición y de los medios revolucionarios.

El Siglo Futuro no ha entrado aún en la cuestión que llamáramos carlista después de haber publicado por vía de introducción todos los telegramas y cartas relativos al asunto.

Bien es verdad que como la prensa de ayer por la mañana anunció que anoche publicaríamos el comunicado del baron de Sangarren, habrá querido esperar á conocerle para tratar á fondo la cuestión.

La Fé en cambio no ha saltado prendas. Espera sin duda á ver más claro para no dar un paso en falso.

En el espreso de hoy regresará á Madrid el gobernador del Banco de España, D. Salvador de Alcabete.

La Epoca dedica gran espacio á las revelaciones que se dice hechas por D. Carlos á un escritor de Santiago de Chile y que publicó El Independiente de dicha ciudad, correspondiente al 14 de julio último.

Otros periódicos se han ocupado antes de ahora de las declaraciones de D. Carlos, pero en ninguno hemos visto las referencias á los ofrecimientos que los hombres de la revolución hicieron á D. Carlos de la corona, ni los que le hizo de igual importancia González Bravo en 1868.

La Epoca da gran importancia á estas que llama revelaciones, y no duda de la verdad de las indicaciones que contienen cuando á poco que se fijara en la índole de ellas debiera conocer que es una historia hecha ad usum Delphinis.

El Resumen exige para entenderse con el Sr. Sagasta que se separe del movimiento liberal ya que está encauzado, que llegue á las lindes del camino para advertir y aconsejar, y deje á los más creyentes ó á los más atrevidos que realicen lo obligado.

Con esto y con que el Sr. Sagasta diera palabra formal de no volver al gobierno hasta que los reformistas le llamaran, la inteligencia sería un hecho.

El general Sr. Pando tiene presentada en el Congreso de los Diputados una proposición de ley, que dicho señor, diputado por Santiago de Cuba espera que será aprobada, para que se arriende la renta de aduanas en dicha isla, porque la apoyarán muchos representantes antillanos

y peninsulares cuando se discuta, que será tan luego como las Cortes se abran.

Cree el Sr. Pando que no hay ramo alguno que más se preste al fraude en Cuba que el de las aduanas, y que por consiguiente el medio más seguro, más pronto y más radical de matar tan escandaloso fraude es el indicado arriendo.

Parece que el mencionado general tiene varias cartas de Cuba de respetables personalidades, en las que le dicen que ofrezcan por la misma renta de aduanas al gobierno la cantidad de 15 millones de duros con las garantías que se quiera; lo que dirá en las Cortes al apoyar su proposición de ley el diputado por Santiago de Cuba.

Añoche se estrenó en el teatro de Maravillas para beneficio de la tipla cómica señorita Alba, un juguete cómico en un acto titulado A la chula callando, letra de D. Julio de las Cuevas y música del maestro Reig (D. Luis). Alcanzó el juguete un éxito extraordinario, y con sus graciosos chistes hizo reír grandemente al público que por completo llenaba el teatro.

Se repitió entre grandes aplausos un precioso cuarteto y al final de la obra fueron llamados á escena los autores repetidas veces. La ejecución fué excelente, sobresaliendo la beneficiada y los Sres. Mesejo (D. Emilio) y Carreras.

Siguió á esta obra Nina Pacha, en que tanto se distingue la Srta. Alba, siendo al final obsequiada con muchos y lindos regalos.

En Pepa la Fraschona, hizo el papel de colegal el aplaudido picador de toros Badilla, alcanzando como siempre que trabaja gran ovación.

Por último se puso en escena por primera vez en dicho teatro Los valientes, cuya ejecución fué excelente.

El teatro estuvo completamente lleno en todos los actos.

En el teatro Felipe, se pondrá mañana domingo por la tarde, además de La gran vía, el sainete Los valientes y la aplaudida obra Efectos de la gran vía, cuyas representaciones de tarde se anticipan atendiendo á lo avanzado de la temporada.

Esta madrugada recibimos los siguientes TELEGRAMAS de NUESTRO SERVICIO PARTICULAR:

San Sebastian, 9 (11 n.).
Por error de trasmisión ó de caja no resulta bastante claro mi telegrama asegurando que Cervero desautorizará á Sangarren en el caso de que este pronuncie en el Congreso algún discurso que esté en desacuerdo con las opiniones de los delegados de D. Carlos basadas en sus instrucciones.

Al hablar de regiones me refería á que Madrid forma parte de las en que es delegado Cervero y por consiguiente tiene autoridad sobre Sangarren.—Mencheta.

San Sebastian, 9 (11'10 n.).
Los amigos de Sangarren insisten en asegurar que dicho personaje no reconoce autoridad en Cervero sobre él, pues como diputado no está sujeto á ninguna otra jefatura que la de D. Carlos cuya confianza posee.—Mencheta.

San Sebastian, 9 (11'17 n.).
El Sr. Montojo volverá á encargarse del departamento marítimo de Cádiz tan pronto como termine la licencia que á su instancia le ha sido concedida.—Mencheta.

San Sebastian, 9 (10'30 n.).
A las ocho y media han regresado de su expedición á Tolosa S. M. la reina, princesa de Asturias, infanta, ministros y altos dignatarios que la acompañaron.

Momentos antes de llegar el tren regio á Tolosa, pasó otro en que iba Sangarren, quien se apeó en dicha estación para saludar á varios amigos políticos y particulares que se encontraban en la estación esperando á S. M. la reina para cumplimentarla.

Sangarren continuó su viaje á Laseo. A las cinco de la tarde llegó S. M. á Tolosa, cumplimentándola en la estación el alcalde, el senador Sr. Garmentia, el diputado Sr. Torre Gil, los brigadieres Monleón y Ceballos, los concejales seño-

res Ladislao, Zavala, Miguel Coros (carlistas) y Miguel Arcante (liberal), los jueces municipal y de instrucción, San Gil, y otras muchísimas personas.

Al llegar S. M. á la estación, fué recibida con repique de campanas, vivas y cohetes. El alcalde pronunció un discurso dando la bienvenida.

Inmediatamente partió la comitiva, abriendo la marcha 12 velocipedistas, siguiendo despues los tamborileros y danzantes formando la comparsa llamada «Bordonanza», que recuerda la batalla ganada por los tolosanos contra navarros y franceses; despues iba la música y á continuación la comitiva.

La entrada de la ciudad, así como las casas todas, se encontraban adornadas con colgaduras.

La concurrencia no cesó de vitorear durante todo el tránsito.

Al entrar en el templo S. M. y sus hijas, la comparsa de danzantes formó con palos y cintas una especie de bóveda por donde pasaron.

En la puerta del templo fué recibida S. M. por el señor cura (que es tradicionalista) y la dió la bienvenida en nombre del clero parroquial.

Despues de oír el «Te Deum» pasó la comitiva á visitar la fábrica de boinas de D. Antonio Elosegui, presenciando todos los detalles.

En la puerta principal del establecimiento habia formada una caprichosa portada con boinas de todos colores, que formaban un hermoso aspecto. Antes de retirarse S. M. la reina ofreció el fabricante una preciosa caja con incrustaciones de Eibar, conteniendo tres magníficas boinas encarnadas y una negra. S. M. agradeció mucho dicho regalo.

Despues visitó la comitiva la fábrica de papel «La Esperanza» presenciando todas las operaciones: luego la casa de Beneficencia, posteriormente la casa Ayuntamiento, donde habia preparado un «clunch» y ultimamente el notable centro de enseñanza de los Padres Escolapios, el cual estaba vistosamente engalanado.

La comitiva se muestra muy satisfecha de las deferencias de que ha sido objeto por parte de los dueños de las fábricas de boinas y de papel.

S. M. la reina fué despedida en Tolosa con las mismas manifestaciones de respeto y adhesión que al llegar.

Mañana á la una de su tarde partirá la corte para Bilbao, á bordo del «Destructor», excepto S. M. el rey, la duquesa de Medina de las Torres y el duque de Sexto. Otros jefes palatinos irán tambien por tierra. En Portugal se incorporarán á S. M. la reina.—Mencheta.

En un círculo ministerial se comentaba anoche la situación del gobierno en las Cortes y se consideraba más ventajosa que la lograda por gobierno alguno despues de un interregno parlamentario.

Allí se decía que si el gobierno se presenta á las Cortes habiendo mantenido la paz, habiendo obtenido la reina las grandes ovaciones del Norte, habiéndose dividido y poco menos que disuelto todos los partidos adversarios de la legalidad, y habiendo hecho la primera campaña formal contra la inmoralidad de la administración de Cuba, el gobierno puede arrostrar tranquilamente toda suerte de discusiones.

El Sr. Salmeron ha concretado su política diciendo que es enemigo de las benevolencias del Sr. Castelar, del procedimiento revolucionario permanente del señor Ruiz Zorrilla, de las intransigencias del Sr. Pi y Margall y del exclusivismo republicano que entiende que los republicanos se bastan para todo lo que necesitan hacer.

A LAS CUATRO DE LA TARDE

La Agencia Fabra nos trasmite hoy

los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Santander, 10.
A las siete de la mañana de hoy ha fundeado en este puerto el vapor correo de la compañía Transatlántica, San Agustín, procedente de la Habana. Sin novedad á bordo.

Bruselas, 9.
Segun el resultado general de las elecciones verificadas en Holanda, la primera Cámara se compondrá de los mismos individuos que formaron la anterior, excepto uno, contrario al proyecto de reforma constitucional.

París, 9.
El proyecto del Ayuntamiento de París, de reunir en esta capital una asamblea de los representantes de los municipios, no ha encontrado eco en provincias.

La mayor parte de los ayuntamientos se han negado á secundar los proyectos del Sr. Paris.

Tolosa, 10.
Añoche, despues del simulacro, el ministro de la Guerra, general Ferron, fué obsequiado con un gran banquete en el Círculo militar de Castelnaudary.

A los postres, el ministro se levantó pronunciando un breve discurso.

Brindó por el 17 cuerpo de ejército y por su general en jefe.

Dijo que la movilización, la concentración y las maniobras militares han hecho desaparecer la duda que atormentaba á la nación.

Añadió que las esperiencias que acaban de realizarse infunden al Parlamento y al país una confianza que no tenían.

El consejo general de la sociedad denominada Centro Catalá, ha publicado un documento en el que se pretende demostrar que la exposición Universal de Barcelona ó no se verificará, ó caso de realizarse, servirá tan solo para poner en ridículo á Barcelona, Cataluña y á España entera.

Sería bueno poder conocer lo que hay en el fondo de este documento.

En el mansoleo levantado en Cerama por los carlistas á Zumalacárregui, figura esculpido el escudo de Castilla.

Con este motivo el Ayuntamiento de dicha capital piensa pedir al alcalde de Cegama que desaparezca inmediatamente de aquel monumento el escudo, sin perjuicio de exigir la responsabilidad criminal al que haya cometido ó ordenado dicha transgresión.

El secretario general de la asociación de Agricultores de España y distinguido ingeniero agrónomo D. Zello Espejo, ha regresado á Madrid, despues de una escursión al Norte de España.

Ha fallecido en esta corte el conocido pintor D. Mateo Fuster, que hace algunos meses tuvo el honor de ofrecer á S. M. la reina regente un precioso álbum de miniaturas y acuarelas, y que, cuando le sorprendió la muerte trabajaba en otro para la infanta doña Isabel.

El Sr. Fuster ha muerto pobre, como mueren casi todos los hombres de verdadero mérito, dejando en el desamparo mayor y más sensible á su esposa y cinco hijos.

Los republicanos progresistas suponen que el Sr. Ruiz Zorrilla si ha de dar algún manifiesto u opinión política sobre su situación actual y la de los emigrados, la dará muy pronto.

Insisten algunos en creer en el posible disolución del partido.

Han sido detenidos y puestos á disposi-

quince días, les aseguran el pan cotidiano de todo el año; pero la mayor parte de ellos desdichan este detalle.

Cuando se trata de placeres, entonces todos son activos y desaparece por completo su acostumbrada indolencia.

Sus fiestas ó mejor dicho, sus orgías, tienen un carácter particular y tenemos que agradecer á nuestra escocita el habernos obligado á asistir á una de ellas.

XXV.

«La luna habia llegado á su plenitud y el cielo parecia iluminado como en medio del día, la noche en que fuimos llamados á participar de los juegos y diversiones africanas.

Delante se nos habia reunido, pero nuestras dos compañeras permanecieron prudentemente bajo su tienda, pues no podían esponerse á la vista de aquellos fantoches delirantes, cuyos gestos y palabras no serian tolerados una noche de Carnaval en los bailes más deshonestos de las barreras de París.

Los tambores convidaron, desde las ocho de la noche, á todo el pueblo á la fiesta.

En seguida, las mayores chozas de la aldea fueron transformadas en cafés, en donde todos los bongos con su jefe á la cabeza, entraron á beber para entrar en ganas de bailar.

Los vinos espirituosos estaban metidos en grandes vasijas de tierra colocadas á lo largo de las paredes, y sacaban de ellas como de una gamella, con pequeñas escudillas ó calabazas. Poco á poco las cabezas se fueron calentando, el tumulto fué en aumento y se oyó gritar por todas partes:

«¡A bailar! ¡a bailar!»

Las cabezas quedaron desiertas, las calles del pueblo se llenaron y todos los hombres seguidos de mujeres y niños, se lanzaron corriendo y saltando hacia un terreno cercano y rodeado de un espeso matorral.

Entonces empezó la fiesta propiamente dicha. Formaron un círculo al rededor de algunos pobres viejos y algunas brujas desdentadas que entonaron un largo recitativo con un ritmo lánguido casi doleroso.

Al cabo de un momento los asistentes, cuyo oído en seguida cogió el compás, acompañaron el canto y todas aquellas voces no formaron más que un coro inmenso y atronador, del cual sale de cuando en cuando el ladrido de un perro, el coqueo de la gallina, el canto del gallo, el rugido del león y agudo grito del elefante.

Es el bufon de la banda que da suelta á su talento imitativo.

Cuando el canto ha terminado en un largo gemido; «el baile! ¡el baile!» gritan de todas partes.

Una orquesta de instrumentistas se coloca entonces sobre troncos de árboles caídos ó sobre algún montecillo.

Uno de los músicos sopla con todas sus fuerzas en una gigantesca trompeta de madera adornada de esculturas que casi siempre representan una cabeza humana; otro golpea con manos y pies en un enorme bombo, cubierto de pieles de ternera, y el último se cubre

delante del ovaton ó tamtam, pedazo de bronce, sobre el cual deja caer á compás un pesado trozo de madera.

Nuestros chinoscos, campanillas y cascabeles, los reemplazan con calabazas llenas de guijarros, que las mujeres y niños no cesan de agitar.

Luego hombres y mujeres se confunden en horrible mescolanza y dan vueltas; rebotan, ruedan y se entregan á una serie de contorsiones, gestos, saltos rápidos y azombrosos; pero no obstante, acompasados y ejecutados en conjunto.

Es un delirio, un frenesí indescriptible.

De repente se paró la orquesta, los gritos cesaron y todos permanecieron quietos. Un gran silencio y descanso siguió á tantos movimientos desordenados.

Trascurrió medio minuto. Si no se oyera la respiración de todos aquellos pechos jadeantes, el fuerte resoplido de aquellos pulmones agitados; si de aquella multitud caldeada, sudorosa y apretada no saliera una especie de vaho y olor de fieras, podría creerse que la tierra se habia hendidó, tragándose á todos los bailarines.

De pronto vuelven á sonar los tambores y el baile empieza de nuevo más delirante, más frenético que nunca, continuando de ese modo horas enteras á veces hasta el amanecer.

Entonces los pies ya no tocan la tierra, porque la mayoría de los bailarines aniquilados y vencidos por el vino y el cansancio, ruedan por el suelo, en el teatro mismo de sus proezas y sobre su cuerpo saltan y brincan los más intrépidos.

No quisimos asistir al final de aquellas saturnales, y hacia las tres de la madrugada nos apresuramos á volver al campamento, preguntándonos con inquietud si nuestra caravana que habia tomado parte en la fiesta, estaría al día siguiente dispuesta á partir.

En efecto, la marcha fué difícil, y no pudo efectuarse hasta la tarde, y aun así antes de conseguir que la caravana se levantara, hubo que dar muchos pedobles de tambor, mezclados con amenazas, recompensas y castigos.

11 DE ABRIL.—Hemos encontrado una caravana que viene del Sud. Suenan los tambores, agitanse las banderas y disparanse tiros en señal de alegría.

No obstante, conseguimos de nuestra escolta que no se detenga para fraternizar con los recién venidos, y que se contentara con apretones de manos y abrazos.

El jefe de la caravana, que es un turco de muy mala cara, nos saluda al pasar por delante de nosotros y le devolvemos gravemente su muestra de cortesía.

Sus mujeres, tres negras maravillosamente hermosas de rostro y de formas, le siguen llevadas en palanquines.

Habrán hecho el viaje con él, ó las habrá comprado en el país hacia donde nos dirigimos.

Esta última hipótesis agrada á Delange, que empieza ya á cansarse de la compañía de sus sudanesas. El sombrío brillo de sus negros ojos le hace menos impresion que antes y ha llegado á notar que su conversación carece

de variedad y que se mostraban rebeldes á las cuestiones artísticas ó científicas.

A pesar de nuestra frialdad respecto al turco y sus gentes, este encuentro sirvió de alguna distracción á los fastidios del camino. Nos hemos ocupado de ella como en medio del mar, durante un largo trayecto, se interesa uno por el buque, que va apareciendo en el horizonte, se acerca, y iza su pabellón, disminuye y luego desaparece.

12 DE ABRIL.—Desde ayer recorremos un país muy abundante en caza, y naturalmente los indígenas se quejan de la proximidad de los leones.

A propósito de estos animales, que tal vez tengamos ocasión de cazar; pero por los cuales no queremos en estos momentos desviarnos de nuestro camino. Citemos como dato importante estas líneas de Schweinfurth, que podemos asegurar son verdaderas:

«En Europa muchas gentes se figuran que un viajero en el centro del Africa está continuamente amenazado con el encuentro de los leones, mientras que otras os dirigen esta cándida pregunta: «¿Allá abajo, los habeis visto alguna vez?»

«Las dos opiniones se aproximan á la verdad. Hay leones en toda el Africa y en todas partes podréis encontrarlos; pero su número es proporcionado al rango que ocupan entre los animales, y por consiguiente es poco considerable.»

En la mañana del 13 de abril hemos dejado el valle, empezando á subir unas colinas que se elevan á más de quinientos pies. De repente Nassar se dirige hacia nosotros, y enseñándonos en la dirección sudoeste la cima de una montaña, nos dijo:

«Esa es el Mbala-Nguia, que separa el territorio de los bongos del de los niams-niams. Mañana podréis los pies en esa nueva tribu, y pronto podréis convenceros de la exactitud de los informes que os he dado sobre el que buscáis.»

Vamos por fin á penetrar en ese vasto país que pocos europeos han visitado, y estaremos entre esos famosos hombres con cola, sobre los cuales se han inventado tantas relaciones, y de esos antropófagos que tan terribles nos han descrito.»

LA FIEBRE DE LO DESCONOCIDO. (Continúa)

superior del Tondj, y sus aguas transparentes reflejaban ya los matices de las montañas vecinas.

En un horizonte más próximo, alrededor del campamento se veían grupos de árboles coronados de flores, palmeras de graciosas curvas, bananos, bejucos é innumerables enredaderas, y sobre la meseta, regado por las lluvias de mayo y abril, el verde césped se confundía con las tintas rosadas del sol poniente.

El cielo, en su mayor parte despejado, tenia una transparencia perfecta; vapores como copos revestidos de púrpura y oro, se formaban por momentos y pronto se perdían en su inmensidad.

Las flores de la pradera exhalaban sus mil perfumes; el calor del día, muy templado sobre aquellas mesetas, disminuía gradualmente, despidiéndose de la tierra, al mismo tiempo que el sol, y desaparecía con él.

La vida rebosaba por todas partes; los pájaros de mil colores se perseguían de rama en rama, ó bien parándose sobre algunas enredaderas, entonaban ya el himno de la noche; los antilepes pasaban sus cabezas á través de los matorrales, arrojaban á su alrededor una tímida mirada, y más tranquilas luego, volvían á jugar y correr sobre los helechos. Los gongibres ó el aterciopelado césped que cubria la orilla del río.

Apenas acababa de desaparecer el sol, cuando ya la luna, deseosa de tomar parte en aquella fiesta de la naturaleza y contribuir á la armonía de la escena, esparcía sobre la pradera su luz todavía algo pálida y plateada.

Poco despues todo el campamento descansaba. Cansados á causa de una larga jornada sobre el escarpado flanco de la montaña, los cargadores y los soldados habian succumbido más pronto que de costumbre al sueño.

Antes de penetrar en el territorio de los niams-niams, Mr. Perieres reunia las notas recogidas sobre los bongos, y ponía al corriente el diario de la expedición.

Mr. de Morin habia mandado estender una piel de buay sobre la yerba de la pradera, junto á su tienda, y tumbado boca arriba, con un cigarro en la boca, miraba las estrellas que iban apareciendo en el cielo.

Miss Poles, con los brazos cruzados y la cabeza erguida, daba grandes zancalladas por la meseta. Salía del campamento y se dirigía hacia los primeros grupos de árboles; al llegar allí se volvía bruscamente y emprendía de nuevo su marcha hacia atrás, por el mismo surco que antes se trazara.

Viendo sus labios que se agitaban sin cesar, era fácil adivinar que se entregaba á un monólogo, preguntándose indudablemente si el doctor Delange era todavía digno de ella, si habia llegado el momento de abandonar á sus sudanesas y entregar su afecto á monsieur de Morin ó á Mr. de Perieres.

Mad. de Guernan, deseosa de soledad, estaba aquella hermosa noche sentada delante de su tienda; pero, sin embargo, parecia insensible á los esplendores que la rodeaban, y sus ojos, fijos en el espacio, miraban sin ver.

Su pensamiento, retrocediendo, iba paseaba por el vasto campo de los recuerdos, ó la ar-